

INVESTIGACION ECONOMICA.— Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. XXIV N° 96.

FUNDAMENTOS DE LA PLANEACION ECONOMICA

Por OSKAR LANGE

INTRODUCCION

La planeación económica, comprendiendo la economía de una nación como un todo, existe en la Unión Soviética, en las Democracias Populares de Europa Central y Oriental y en la República Popular China (1) —nos dice el Profesor Lange en la introducción de este interesante artículo.

Considera que la planeación económica constituye parte del desarrollo de una sociedad socialista. La Unión Soviética— que es el único país que ha consolidado un sistema socialista— planifica su economía sobre esta base. Existen en la Unión Soviética dos sectores: nacionalizado o estatal y el cooperativo. Los medios de producción en el sector nacionalizado pertenecen al Estado y en el sector cooperativo son de propiedad de las mismas coope-

(1) Actualmente habría que incluir a Cuba.

rativas (talles como granjas colectivas y cooperativas artesanales). Estas son pues las bases de la economía soviética y de aquí arranca su planeación económica.

La relación económica entre los empleados y trabajadores del sector estatal y los campesinos y artesanos del sector cooperativo se mantiene a través del mercado.

A los sectores de actividad económica existentes en la Unión Soviética hay que añadir, en las democracias populares europeas, dos sectores más: el de pequeños productores privados, y el otro, un sector capitalista.

En la República Democrática Alemana y en la República Popular China el sector capitalista desempeña un rol importante en la industria y en el comercio, sobre todo en China, donde existen empresas estatales - capitalistas bajo el control conjunto del Estado y los capitalistas privados.

En las democracias populares —o sea en las naciones que no han alcanzado plenamente el socialismo— es el sector socialista de la economía el que mantiene la dinámica del crecimiento nacional, y es ese mismo sector el que crece más rápidamente. Otra característica de las democracias populares es la transformación paulatina que siguen las empresas, de capitalistas a socialistas, pasando por la forma estatal capitalista. Lo propio sucede con los pequeños sectores privados de producción que pasan a formar parte de las cooperativas, es decir se socializan.

La importancia que en las naciones democráticas populares tiene el sector socialista facilita para que la planeación económica se realice con éxito y la economía se desarrolle en su conjunto.

LOS OBJETIVOS DE LA PLANEACION ECONOMICA

Considera el autor que el objetivo básico de la planeación socialista es: "el más rápido incremento posible en el nivel material de vida de la población, en las circunstancias históricas prevalecientes".

No obstante este objetivo primordial y por las mismas circunstancias históricas; se puede identificar algunos objetivos más es-

pecíficos que persigue la planeación económica. Para las democracias populares éstos serían los siguientes:

- 1) "Rápida industrialización del país".
- 2) "Modernización de la agricultura".
- 3) "Establecimiento de las bases económicas de una sociedad socialista".

Ninguno de los objetivos enumerados puede realizarse individualmente, dejando de lado a los otros dos; las condiciones históricas de las democracias populares de Europa, Asia (y de otros países) no habrían permitido y no permiten la industrialización mediante el capital privado nacional o extranjero. Pues mientras el primero es escaso, el otro, es monopolista - colonialista.

Así, el desarrollo económico de muchos países no puede lograrse sino mediante una vigorosa inversión pública—o sea mediante el desarrollo de un sector socialista en la economía.

El proceso de industrialización necesita de un incremento de la producción agrícola a fin de "alimentar a la creciente población no agrícola". El aumento de la producción agrícola se consigue por medio de la modernización de los métodos de producción y la mecanización. La maquinaria y más implementos agrícolas tiene que proveerlos la industria. Así demuestra el autor como los objetivos de la planeación económica en las democracias populares tienen que cumplirse simultáneamente.

En la Unión Soviética donde la sociedad socialista ha sido alcanzada, se preparan actualmente las bases económicas para el tránsito a la sociedad comunista, donde "los ingresos serán distribuidos de acuerdo con las necesidades, y no de acuerdo con la contribución productiva de los individuos, como sucede en el socialismo". Esta segunda fase implicará la fusión de la propiedad de los medios de producción estatal y cooperativo en una nueva forma de propiedad.

METAS FISICAS DEL PLAN NACIONAL Y SU COORDINACION

"La planeación económica socialista implica la total utilización de los recursos productivos de la nación", y —continúa el

Profesor Lange— “los recursos productivos deben ser considerados en términos financieros, es decir en términos de valor”. La parte financiera sin embargo es más que nada un instrumento de contabilidad social. En las economías socialistas las finanzas señalan la utilización de recursos físicos en la producción, es decir que si en algún momento no hay fondos para determinado proyecto, este hecho refleja una escasez real de recursos, o la decisión de destinar los recursos económicos a otros proyectos de inversión.

En los países capitalistas las finanzas son reflejo por una parte del aspecto físico de la producción, y por otra, de “las demandas de derechos de propiedad privada”. Esta segunda característica de las finanzas capitalistas puede reflejar en la economía no ya la falta de recursos físicos, sino la falta de voluntad de los propietarios de esos recursos para emplearlos en lo que a su juicio proporciona una insuficiente remuneración”.

El plan nacional determina metas físicas de producción para la industria, agricultura, transporte, servicios sociales y culturales, empleo y consumo nacional. Las distintas metas deben balancearse y ser proporcionales entre las distintas ramas de la economía (proporciones macro-económicas); se establecen proporciones de menor magnitud (proporciones micro-económicas); considerando ya unidades económicas más reducidas.

Una proporción básica en la planeación es la que se establece entre producción de bienes de capital y la producción de bienes de consumo, y está relacionada con el crecimiento global de la economía y con el mejoramiento de las técnicas de producción. La tecnificación acarrea una mayor utilización de medios de producción por unidad de mano de obra.

“Las metas de producción de las diversas industrias y de los diversos tipos de agricultura deben ser coordinados por medio de balances de insumo-producto y de consumo”, estos mismos balances “se añaden a balances similares macro-económicos de todas las ramas de la economía nacional”.

ASPECTOS FINANCIEROS DEL PLAN

El aspecto financiero que tienen los planes obedece a que la valuación se hace en términos monetarios, tanto de la producción misma, como de los salarios, y de los medios de producción.

Los ingresos generados por los sectores socialista y cooperativo se destinan a la compra de mercancías y servicios, otra parte se ahorra. Por esto es indispensable llevar una cuenta de los canales de flujos de ingresos y de gastos. La cuenta de ingresos y de gastos tiene que coordinarse con el plan físico de producción y el plan de provisión de servicios físicos.

“La división del ingreso nacional en varias clases de acumulación (inversión productiva, inversión no productiva, es decir producción de bienes duraderos destinados a prestar servicios de consumo, y adición a los inventarios de bienes de consumo) y entre el consumo, debe corresponder a la producción total física de medios de producción y de bienes de consumo. De esta manera el gasto total de bienes de consumo es igual al valor de los bienes de consumo, y el gasto total en inversiones productivas y en reposición es igual al valor total a la producción de bienes de producción (más o menos los cambios en los inventarios)”.

Una parte del ingreso nacional la retiene el Estado, las cooperativas y otras dependencias del sector socialista y sirve para la inversión y suministro de servicios.

Los incrementos en la productividad del trabajo provocan una reducción en los costos de producción de los bienes de consumo, incrementando las ganancias de las empresas nacionalizadas las mismas que en alta proporción son absorbidas por el Estado. Esto permite reducir los precios de los bienes de consumo, o, alternativamente, incrementar los salarios, no obstante que esta última medida beneficiaría sólo a los trabajadores del sector nacionalizado.

“Las diferencias entre precios y costo de producción deben ser establecidas de tal manera que se mantenga la igualdad de la demanda y la oferta en cada mercado particular”. Las diferencias entre oferta y demanda desaparecen mediante cambios en los in-

ventarios, y, a más largo plazo, por cambios en los precios o en las metas físicas de producción.

Las metas físicas del plan están estrictamente vinculadas con los aspectos financieros. El balance de la economía nacional proporciona un idea sobre la distribución de los recursos físicos y financieros. En dicho balance se tiene en el un lado la distribución de los recursos físicos, en el otro, la distribución de los recursos financieros.

PLANEACION DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Las exportaciones y las importaciones de los países socialistas se incluyen dentro de los respectivos planes, en los balances de insumo-producto. Naturalmente que la introducción del comercio internacional en la planeación económica socialista obliga a una distribución financiera de los recursos. Sin embargo, anota el autor, al contrario de lo que acontece en el capitalismo, el comercio exterior no es un fin por si mismo, sino un medio para conseguir los bienes que el país necesita y no los posee.

El comercio exterior ha sido nacionalizado en los países socialistas, de este modo se lo puede integrar con facilidad al plan económico.

La nacionalización del sector externo sirve además como medio de coordinación de los planes de comercio exterior con otros países que siguen la vía socialista de desarrollo. Naturalmente que las relaciones de comercio en la órbita socialista se desarrollan con notable precisión — dado que estos países tienen planificado su economía y sus planes se cumplen en una alta proporción.

El gran sentido de cooperación existente entre la Unión Soviética y las democracias populares de la Europa Oriental —agrega al autor— ha permitido la rápida industrialización de éstas. "La división anterior de Europa en un Occidente económicamente desarrollado, y un Este subdesarrollado y atrasado sirviendo como una fuente de materia prima y alimentos de aquél, no existe ya".

LA PLANEACION EN RELACION CON LOS SECTORES DE LA ECONOMIA NACIONAL

Para el sector socialista de la economía la planeación es una directiva obligatoria, y más aún para el sector socialista nacionalizado. Esta situación es natural, y es necesario que el plan económico nacional que se adopta por decisión política del más alto nivel de Gobierno tenga la fuerza para que todos los ministerios, instituciones y empresas sujetas al Parlamento o al Consejo de Ministros estén obligados a cumplir las directivas del plan.

En el sector cooperativo —que es también sector socialista— la situación es muy similar al del nacionalizado, en la medida que aquel se compromete a colaborar con el Estado.

Con el sector privado la situación difiere un tanto, y el Estado si bien puede actuar en ese sector por medio de disposiciones legales, la acción más efectiva se traduce a través de ciertos controles e incentivos, entre los cuales vale citar los siguientes:

- 1.—Planeación de las compras de productos y entrega de equipos.
- 2.—Por medio de las asociaciones de productores y comerciantes del sector capitalista.
- 3.—A través de las organizaciones estatales-capitalistas.
- 4.—Mediante la política de precios y la regulación de las utilidades del sector privado.
- 5.—Concesión de crédito especial a las empresas privadas que deben cumplir tareas importantes dentro del plan económico.

De este modo, el plan nacional llega a cumplirse en las democracias populares, no obstante la existencia de un sector capitalista en la economía que al tener en sus manos los medios de producción podría obstaculizar su realización.

LOS INCENTIVOS EN LA ECONOMIA SOCIALISTA

La política de incentivos indudablemente juega un papel importante en el sector privado, lo cual no quiere decir que en el

sector socialista los incentivos tengan un papel menos importante.

El plan si bien se llega a cumplir por medio de órdenes, los incentivos económicos personales, aparte del sentimiento patriótico de la gente, hace que los objetivos individuales, concuerden con los objetivos generales del plan.

El autor cita algunos incentivos que se han venido aplicando en los países socialistas. Entre ellos:

- a) Tasas diferentes de remuneración de acuerdo a la calidad del trabajo realizado;
- b) Compensaciones extras cuando la producción sobrepasa a la establecida en el plan;
- c) Retribuciones adicionales a las personas que consiguen economías en la utilización de materias primas y equipos; en otras oportunidades se otorgan concesiones a grupos de trabajadores y a las cooperativas.

En síntesis, se pone en práctica "un sistema de incentivos que estimula a la gente a cumplir las tareas del plan económico nacional".

Hay además en las sociedades socialistas una serie de incentivos de carácter social y cultural.

PROCEDIMIENTO ADMINISTRATIVO DE PREPARACION Y REALIZACION DE LOS PLANES ECONOMICOS NACIONALES

La descripción que el Profesor Lange hace respecto del proceso enunciado en el subtítulo anterior, es más o menos la siguiente:

Las directivas generales y provisionales del plan son preparadas por una Comisión Planificadora luego de un estudio sobre la organización de los ministerios, centrales de cooperativas y de comercio. Cada ministerio —a continuación— prepara directivas más específicas y las transmite a las organizaciones y empresas supeditadas a él. Sobre esa base cada empresa realiza su

propio plan en colaboración con las uniones locales de comercio; las cooperativas trabajan sus planes de modo similar.

Los diseños de planes preparados por las empresas y cooperativas se remiten a la administración de las industrias respectivas, y de éstas una vez integrados, a los ministerios u otros organismos centrales de planeación y de allí a la Comisión Planificadora Estatal, que elabora un plan económico nacional el cual es sometido a la aprobación del Gobierno.

Los ministerios son los responsables de la realización del plan en las respectivas ramas de la economía. La responsabilidad del plan total descansa en el Consejo de Ministros. Hay una Oficina de Estadísticas que recoge información corriente sobre la realización del plan, y es la Comisión Planificadora la encargada de publicar periódicamente sobre la marcha del plan nacional.

Además de esto, se elaboran planes económicos regionales y locales a cargo de oficinas regionales y locales de planificación. Asimismo la planificación se ha extendido a las instituciones de educación.

La participación del pueblo (trabajadores, técnicos, miembros de las cooperativas) es preponderante en la formulación de los planes. Se ha llegado a formar conciencia que "mientras más democrático sea el proceso de elaboración del plan, más realista será éste y mayor el interés del pueblo en su realización".

CONCLUSION: LA VALIDEZ DE LA EXPERIENCIA DESCRITA

El estudio que ha ocupado nuestra atención termina indicando que la planeación económica tiene que adaptarse a la condición histórica particular de cada país y a la experiencia observada en los países en desarrollo.

Recuerda el autor que "la constelación mundial histórica en la época del monopolio capitalista y del imperialismo era tal, que los primeros países que siguieron el camino socialista fueron los países subdesarrollados, con una considerable dosis de elementos feudales en su anticuada estructura social. Superar su atraso,

eliminar una estructura social anticuada y promover su industrialización, fueron sus principales problemas”.

Los aspectos básicos que debe tomar en cuenta un país —cualesquiera sean sus condiciones históricas— para lograr éxito en la planeación económica son: “establecer metas físicas y su coordinación con los balances insumo-producto, y los consumo y de utilización de la fuerza de trabajo, así como también los principios que gobiernan las relaciones entre la asignación física y la financiera de los recursos”.

Una planeación exitosa del desarrollo económico debe contemplar la superación y neutralización por lo menos en parte del poder económico privado que obstaculiza las realizaciones de un plan.